



## **Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica**

---

### **Derechas en el poder: México, Paraguay y Guatemala**

#### **Arantxa Tirado**

Dra. (c) en Estudios Latinoamericanos

#### **Camilo Soares**

Mg. en Planificación y Conducción Estratégica Nacional

#### **Silvina Romano**

Dra. en Ciencia Política

En este documento se abordan los casos tres países gobernados por fuerzas de derecha, analizados en detalle por Arantxa Tirado (México); Camilo Soares (Paraguay) y Silvina Romano (Guatemala). El mismo es continuador del documento anterior, que incluye análisis sobre Perú, Colombia y Chile, completando un importante grupo de países de enorme relevancia estratégica de la región. Nuevamente, el objetivo es conocer las claves de la acción política de los sectores de derecha en diferentes casos nacionales con el ánimo de avanzar en la comprensión de este campo a nivel regional. ¿Qué características tienen las derechas en aquellos países donde son gobierno? ¿cómo reconfiguran sus discursos y renuevan sus estrategias para acceder y mantenerse en el poder en el actual escenario geopolítico regional?

## **I**

### **Enrique Peña Nieto y el PRI lampedusiano en el poder**

#### **Arantxa Tirado**

Enrique Peña Nieto es abogado, miembro de una de las familias con mayor peso dentro del Partido de la Revolución Institucional (PRI) y militante del mismo desde su juventud. Sobrino de Gobernador, ex Gobernador a su vez del Estado de México (2005-2011), pertenece al grupo Atlacomulco, poderoso grupo de empresarios del Estado de México que lleva gobernando dicha entidad desde la década de los cuarenta del siglo XX. En este sentido, es un ejemplo más de la ocupación de lo público por parte de los sectores empresariales aunque su perfil en concreto sea más bien el de un político profesional, y no el de un empresario, pues la mayor parte de su carrera se ha desempeñado en diferentes funciones dentro del partido y la administración pública estatal.

El duopolio televisivo mexicano, conformado por Televisa y TV Azteca, está detrás del éxito del personaje de Enrique Peña Nieto. Viudo pero casado en segundas nupcias con una actriz de telenovelas de Televisa divorciada, Angélica Rivera, la imagen del

## Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica

---

Gobernador del Estado de México, posteriormente candidato presidencial, fue trabajada desde los medios, como si de un personaje de telenovela se tratara. Gracias a las televisoras, a cuya labor habría que añadir los reportajes de la revista “¡Hola!” versión mexicana que presentan a la familia Peña Rivera como a una idílica familia numerosa compuesta de dos guapos y famosos de papel *couché* que conviven junto a los respectivos hijos de sus matrimonios anteriores, se ha logrado crear una imagen amable y familiar del presidente en un país donde la familia y sus valores siguen siendo de gran importancia. Estos medios han sido útiles para contrarrestar el impacto de los escándalos de corrupción que en los últimos meses han salpicado a la familia presidencial.

No obstante, a diferencia de lo que sucedía en otros momentos históricos, en los que la figura presidencial era incuestionable, el presidente Peña Nieto es hoy blanco de muchas de las críticas al Gobierno mexicano. Son frecuentes las críticas en los medios alternativos por el lujoso tren de vida presidencial y por su supuesta falta de pericia. La imagen de Peña Nieto, a pesar de la labor de los medios afines, aparece un tanto acartonada y rígida, mostrando una personalidad aparentemente fría y calculadora, con un estilo discursivo hasta cierto punto impostado.

La figura de Enrique Peña Nieto es ejemplo de la evolución del príisimo mexicano y de sus líderes más recientes que abandonaron la identificación con el nacionalismo revolucionario característico de décadas precedentes para abrazar un discurso tecnocrático y neoliberal. Sin embargo, por las particularidades de la historia política mexicana, ubicar el liderazgo de Peña Nieto en la derecha de manera automática y sin matices sería un tanto simplista ya que, si bien el ideario y los valores que defiende en la actualidad estarían sin duda dentro del campo de la derecha en cualquier país del mundo, el partido al cual pertenece, el PRI, no es un partido que se pueda colocar sin problemas en la derecha ideológica. Es más, en México ni siquiera es el referente de la derecha, encarnada de hecho por el Partido de Acción Nacional (PAN), que aglutina las fuerzas tradicionalmente más conservadoras. Ello no es óbice para que PRI y PAN compartan políticas económicas, visión de Estado o acuerdos para gobernar, siendo cada día menos distinguibles sus diferencias. Como tampoco es impedimento para afirmar que fuera de México la política exterior del Gobierno de Peña Nieto se percibe claramente dentro de las derechas en el poder aliadas de los intereses de Estados Unidos de América (EEUU) en la región.

Tanto por sus orígenes emanados de la Revolución Mexicana, como por su evolución zigzagueante, el PRI no puede inscribirse monolíticamente en un campo ideológico. En su seno coexisten distintas tendencias y su trayectoria como partido hegemónico de Gobierno y de Estado, lo sitúa lejos de los análisis al uso de otros partidos. El PRI es un caso *sui géneris* de partido “atrápalo todo” que apela a su papel como eje vertebrador de la política mexicana durante décadas y, en los tiempos recientes, a su capacidad de adaptación durante sus 86 años de vida para seguir representando la voluntad del pueblo mexicano<sup>1</sup>. Es, según su Declaración de Principios, un partido “socialdemócrata”

---

1

Los documentos básicos del Partido han sido reformados en varias ocasiones: 1953, 1972,

## Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica

perteneciente a la Internacional Socialista. Pero en la práctica pretende ubicarse por encima de las categorizaciones del espectro ideológico para, desde ahí, obtener la confianza de distintos sectores sociales. Empero, el PRI es mucho más que eso, es también una manera de entender la política desde una perspectiva caquicil, cuyas prácticas clientelares y hasta mafiosas se despliegan con mayor facilidad en los sectores rurales y urbanos más empobrecidos, donde el PRI sigue siendo hegemónico. Siguiendo con su Declaración de Principios, el PRI defiende la “democracia representativa y participativa” y un Estado que “... aliente la economía social de mercado, que garantice el fomento a la vocación emprendedora de las micro, pequeñas y medianas empresas, que integre una política agropecuaria y pesquera nacionalista, que apoye el desarrollo rural e incremente la producción y productividad en el campo y asimismo asegure la cohesión social. Que resuelva la soberanía y la seguridad alimentarias de los mexicanos. Que incentive y promueva un empleo digno con salario remunerador y respeto irrestricto a los derechos laborales y de organización de los trabajadores”<sup>2</sup>. Sin embargo, estos principios enunciativos contrastan fuertemente con unas políticas que son vanguardia en la implementación y penetración del neoliberalismo en América Latina y que han causado estragos sociales y económicos en el campo mexicano gracias a la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) entre México, Estados Unidos y Canadá que entró en vigencia en 1994, sirviendo de modelo a otros acuerdos regionales similares en los años subsiguientes. Sin embargo, se erraría al pensar que el carácter neoliberal del PRI y los presidentes mexicanos inició en 1994. Ciertamente, desde finales de la década de los setenta y, sobre todo, a raíz de la crisis de los ochenta, el PRI sufrió un viraje hacia posturas de apertura económica que dejaron atrás la búsqueda de la modernización por la vía del desarrollismo nacionalista característico del México post-revolucionario. Es en estas décadas cuando la dirigencia priísta va nutriéndose de los nuevos “Chicago boys”, funcionarios educados en las Universidades de Estados Unidos con una visión económica muy distinta a la de sus antecesores egresados de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)<sup>3</sup>. No obstante, se observan algunos matices entre el discurso del PRI como partido y el discurso del PRI como Gobierno. Mientras que el primero es mucho más social, el segundo es más economicista. De hecho, el Gobierno de Peña Nieto tiene uno de los

---

1978, 1984, 1996 y 2013. Véase el editorial de la revista del PRI, *Examen*, n. 245, año XXIV, agosto 2015.

<sup>2</sup> Véase <http://pri.org.mx/JuntosHacemosMas/Documentos/DeclaracionDePrincipios2013.pdf>

<sup>3</sup> También las Universidades privadas como el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) o el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), impulsadas por el empresariado mexicano para contrarrestar el enfoque izquierdista de los estudios de Economía que se impartían en la UNAM, fueron lugar predilecto de la nueva clase dirigente para realizar estudios. De hecho Peña Nieto realizó una Maestría en Administración de Empresas en el TEC de Monterrey. Para ver la evolución de los estudios de Economía en México que pasó de un enfoque nacionalista de izquierda a la preeminencia del enfoque tecnocrático de inspiración estadounidense, y su impacto en la administración pública mexicana, puede consultarse Sara Babb (2003). *Proyecto: México. Los economistas del nacionalismo al neoliberalismo*. Ed. Fondo de Cultura Económica, México DF.

## Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica

---

discursos más a contracorriente de los cambios políticos acaecidos en la región latinoamericano-caribeña en los últimos lustros. A contrapelo de la oleada progresista que provocó el abandono de la hegemonía discursiva fincada en la bondad de las recetas del Consenso de Washington, Peña Nieto mantiene un discurso de corte economicista, tecnocrático y netamente neoliberal enfocado al crecimiento económico por la vía de la atracción de la Inversión Extranjera Directa (IED), donde la apertura económica está en el eje de su accionar político. Un discurso sustentado además con la firma de diversas reformas políticas que van en la lógica privatizadora y, a decir de sus críticos, entreguista de los recursos nacionales al capital foráneo. Unas reformas que se han aprobado gracias al respaldo de las principales fuerzas políticas que representan los intereses del *establishment* mexicano, PRI, PAN y el Partido de la Revolución Democrática (PRD) -un partido cuya actual dirigencia abraza cada día con mayor fervor el discurso neoliberal imperante-, del Pacto por México. Este pacto apela a la “responsabilidad institucional” de las distintas fuerzas políticas ante una apertura que se presenta como inevitable e incuestionable. Las minorías que se rebelan ante estos cambios que, “México requiere”, son tildadas de antidemocráticas e irrespetuosas de las instituciones, amén de silenciadas, cuando no duramente reprimidas. El interés de México se confunde, por tanto, con el interés de los grupos de poder y de la clase dirigente que comparte intereses y negocios con la clase dirigente de otros países que son socios estratégicos, especialmente de EEUU y de España.

Para subsanar los efectos que las políticas neoliberales han tenido en el pueblo mexicano, el discurso de la modernidad y la apertura coexiste con un discurso social basado en el asistencialismo y en iniciativas populistas (regalo de pantallas de plasma, camisetas y distintos objetos a los sectores más desfavorecidos, sea en época electoral o fuera de ella) a pesar de la crítica al populismo “de derecha y de izquierdas” que Peña Nieto viene realizando en sus últimas alocuciones públicas. Un discurso, el de la denuncia del populismo, que coincide con las líneas discursivas de gran parte de las nuevas derechas latinoamericanas que aspiran a llegar o a mantenerse en el poder a través de azuzar el miedo a esa, ya no tan nueva, “amenaza”.

## II

### **Paraguay: Un “Nuevo Rumbo” para una vieja ruta**

**Camilo Soares**

El 21 de abril del 2013 el Partido Colorado volvía a ganar las elecciones presidenciales después de la derrota que había sufrido el 20 de abril del 2008, luego de haber permanecido en el poder de manera ininterrumpida desde el año 1947. Es decir, fueron 61 años de gobiernos colorados, más de la mitad de los cuales correspondieron a la dictadura militar del Gral. (+) Alfredo Stroessner, quien gobernó desde el año 1954 hasta el año 1989. Dictadura ésta que fuera depuesta por un Golpe de Estado dirigido por su consuegro, el también Gral. (+) Andrés Rodríguez que dirigió el gobierno desde 1989 hasta el año 1993. El resto del tiempo, el Partido Colorado condujo los destinos del país con gobiernos civiles que se sucedieron desde 1993, hasta su derrota en el año 2008.

La primera derrota nacional del Partido Colorado se da en el año 2008 de la mano de una amplia y muy variada alianza política denominada Alianza Patriótica para el Cambio (APC) liderada por Fernando Lugo, que terminaría siendo depuesto el 22 de junio del año 2012 por un *golpe parlamentario* con un ropaje de dudosa legalidad apelando a un *Juicio Político*.

La Alianza Patriótica para el Cambio (APC) estaba constituida por sectores clásicamente conservadores del *régimen general* – pero que buscaban desplazar al Partido Colorado – hasta sectores de izquierda que se colocaban en el horizonte un programa de transformación social general que iba más allá de la simple *alternancia política*.

Con la derrota del primer “gobierno del cambio”, y la consecuente ruptura de la APC que había conseguido vencer al coloradismo en el 2008, a falta de menos de un año para las siguientes elecciones (marcadas para el 21 de abril del 2013) emerge nuevamente el Partido Colorado como la alternativa al “fracaso” del gobierno de la APC.

A pesar del avance producido por el gobierno de Lugo en materia de gestión gubernamental con aspectos que beneficiaron a sectores populares, en lo que a la conformación de una ingeniería política de preservación y continuidad de poder se refiere, fue un fracaso. De modo que, a diferencia de otros casos latinoamericanos en los que algunos gobiernos cayeron por las *medidas que adoptaron*, el gobierno de Lugo cae por las *medidas que no adoptó*.

Una vez derrotada la posibilidad de transitar hacia la consolidación de un proyecto de poder que apunte a la transformación social y tenga como protagonistas a las clases subalternas, el nuevo escenario exigía ciertos cambios para preservar el régimen oligárquico dependiente del Capital Transnacional. Era claro que no se podía volver a los antiguos esquemas clásicos de dominación que ya habían mostrado su fracaso con la derrota colorada en el 2008 y el gobierno *anómalo* que lo reemplazara.

### **A Rey muerto, ¿Rey puesto? o la interminable guerra de sucesión**

Lo que las clases dominantes paraguayas disputaban en las elecciones del 2013 era cuál de las fracciones de poder era la llamada a dirigir el proceso de recuperación del *tiempo perdido* y de *restauración* inequívoca del esquema de dominación oligárquica.

Si se nos permitiera una analogía metafórica, podríamos afirmar que con el fin del *reinado* del Gral. Alfredo Stroessner desde el año de su caída en febrero de 1989, la sucesión al Trono estuvo marcada por una guerra de Príncipes cuyas fuentes de poder – aunque diversas – tenían una *Casa común*, la *Casa del aparato Estatal* que unificaba a través del *patrimonialismo* como método y liturgia y de *acumulación originaria* at *Infinitem*.

Pero como todo régimen oligárquico dependiente de las zonas más periféricas del capitalismo, el llamado proceso de *acumulación originaria* no siempre desembocaba en la formación de una burguesía que reproduzca su *acumulación* en el circuito de la producción, más bien, como regla general se trataba de un proceso extractivo y expoliador que la mayoría de las veces terminaba en el consumo suntuario y en el *gasto clientelar* y *prebendario* destinado a la manutención de la ingeniería política que garantice la manutención de los espacios de poder vinculados directamente al aparato estatal.

Esa “disputa por la sucesión del Trono” post Stroessner fue la principal fuente de inestabilidad política del régimen. Podemos citar como las mayores crisis de *la democracia* el fraude electoral del año 1992 en el que dentro del propio Partido Colorado se desplaza al ganador de las internas partidarias, el Dr. Luis María Argaña y se *coloca* en su reemplazo al Ingeniero Juan Carlos Wasmosy, que finalmente terminaría siendo electo Presidente de la República en el año 1993 hasta el año 1998, tras un proceso igualmente fraudulento en las elecciones generales.

Fue durante dicho gobierno que se sucede la gran crisis bancaria del año 1994 que anunciaba que la otrora economía rural paraguaya, muy *endógena*, entraba decididamente en las redes de la llamada *Globalización*; en el año 1996 se da un intento de Golpe de Estado liderado por el Gral. (+) Lino Oviedo, líder de un sector del Partido Colorado.

En el año 1999 bajo el breve gobierno de otro Ingeniero, esta vez Raúl Cubas (agosto de 1998 a marzo de 1999) se produce el asesinato del Vice Presidente de la República, Dr. Luis María Argaña. Ese episodio produce un quiebre político en el que todo apunta al Gral. Lino Oviedo como responsable intelectual del magnicidio. El Presidente Cubas es destituido y se forma un gobierno de Unidad Nacional presidido por un Senador, Luis González Machi. Su gobierno fue, probablemente, el más inestable de toda la llamada *transición democrática* con varios pedidos de destitución, sumergido en una profunda crisis económica interna atada a la crisis regional (el “Corralito” argentino) que muestra al Paraguay ya, clara y decididamente, como un eslabón absolutamente vinculado al capitalismo internacional.

En el año 1998 vuelve a ganar el Partido Colorado de la mano de Nicanor Duarte Frutos, que con una orientación política zigzagueante coquetea con la nueva *ola progresista de la región*, pero rápidamente es devorado por la dinámica tradicionalista

## Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica

---

del Partido Colorado, esto es, el antiguo patrimonialismo como mecanismo de acumulación de poder económico y base de ingeniería política necesaria para construir las lealtades clientelares y prebendarias.

Y, aunque el gobierno de Duarte Frutos consigue estabilizar la economía e intenta introducir reformas de carácter modernizantes *a la Frutos* en la estructura estatal, se encuentra entrampado en su base social de apoyo y representación, es decir, las fracciones oligárquicas de poder entre ellas los latifundistas, el sector bancario, los grandes contratistas del Estado y esa inmensa burocracia estatal que fue construida a imagen y semejanza del Partido Colorado por 60 años.

Bajo el gobierno de Nicanor Duarte Frutos se desarrolla una gran contradicción cuyos términos implicaban un rápido proceso de urbanización descontrolado y desbordante, una modificación de la base económica general con una aparición cada vez más fuerte de una burguesía vinculada a los *agro business* – que ya no veía a la tierra como *patrimonio*, sino como mercancía en su dimensión de medio de producción -, un sector bancario financiero vinculado al mercado internacional y la aparición de sectores burgueses no vinculados al Estado de manera dependiente.

La antigua oligarquía *patrimonialista* empezaba a mostrar su rezago y contradicción con la nueva burguesía vinculada directamente a las redes transnacionales de realización capitalista. Esta contradicción mostraba su correlato a nivel de la superestructura política, jurídica e ideológica del Estado y provocaba también una inestabilidad en las redes de dominación en las clases subalternas.

Esta gran contradicción, que planteaba la necesidad de la modernización capitalista del Paraguay con sus clases dominantes reacias a ésta, llevó también a una crisis de dominación que abre la gran posibilidad para la derrota del Partido Colorado después de 61 años en el gobierno de manera ininterrumpida.

### Lugo y el Gobierno del Cambio

La larga e interminable inestabilidad del sistema de dominación política del Partido Colorado post-Dictadura, hace que las contradicciones internas de dicho Partido terminen por tumbar su hegemonía y permitan que una amplia alianza política gane las elecciones del 2008.

Fernando Lugo es electo Presidente de la República como “Candidato de todos y de nadie” al mismo tiempo; claramente, el único elemento unificador en torno a Lugo era la posibilidad de la llamada “alternancia”, proyecto que significaba desplazar del gobierno al Partido Colorado. En ese objetivo cabían liberales conservadores, colorados disidentes, empresarios, ganaderos, incluso sectores del antiguo *stronismo* hasta sectores de izquierda reformista y sectores anticapitalistas.

Esa victoria ya portaba dentro las contradicciones que mostraban sus posibilidades históricas. Para los sectores de derecha política el objetivo ya estaba cumplido con desplazar a la cúpula colorada, ahora se trataba de *reemplazar* a la burocracia de un Partido por la burocracia de otro Partido y así construir una nueva hegemonía. Sin embargo, los sectores de la burguesía que apostaron por ese proyecto de *alternancia* pujaban por la implementación de un Programa de *modernización liberal* que

## Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica

---

permitiera la configuración de un aparato estatal más disciplinado a la lógica del capital transnacionalizado y transnacionalizante. Este sector de la burguesía requería de la modernización de las formas estatales de gestión y de la reafirmación de las formas jurídicas de control.

Por otro lado, los sectores *no conservadores*, tenían una inclinación tendiente a favorecer a los sectores populares y colocaban permanentemente contradicciones entre las demandas mayoritarias y la *disciplina al Gobierno*, contradicción que generalmente se resolvía posponiendo la realización de las demandas populares.

Y, aunque el objetivo del presente artículo no es hacer un análisis exhaustivo del “periodo Lugo”, podríamos apuntar que dicho gobierno se caracterizó por jugar el eterno juego de intentar “contentar a Dios y al Diablo”. No se tomaron medidas tan siquiera reformistas que pudieran generar alianzas de clases con los sectores subalternos; no se desplazó a la antigua burocracia estatal de los altos mandos del Estado; no se construyó un instrumento político propio que pudiera levantar un Programa transformador y Fernando Lugo nunca asumió el papel de liderazgo político como principal dirigente del proceso.

Pero a pesar de esas características políticas, todo el antiguo esquema de dominación se había movido de manera frenética, aparecían nuevos actores, emergían demandas sociales ocultas y se empezaban a adoptar algunas medidas gubernamentales que mostraban que eran posibles otras políticas diferentes a las que siempre nos tenía acostumbrada la oligarquía nativa.

Todo este descontrol del esquema de dominación abría el juego político y colocaba por primera vez en la historia reciente del país la *incertidumbre* para el viejo orden y esquema de dominación. Para las clases dominantes el problema ya no era Lugo, el problema era lo que se abría como posibilidad de futuro más allá de Lugo.

En este contexto se refresca la *alianza de clase* de los sectores dominantes que establecen una *tregua entre fracciones* para llevar adelante la *Santa Cruzada* de liquidar cualquier posibilidad de consolidación de un bloque político de izquierda que tenga un Programa transformador; el 22 de junio del 2012 se consuma la destitución del “Gobierno del Cambio” y los antiguos Partidos vuelven a reinar sin *anomalías* perturbadoras.

### **Y, en medio del caos y la incertidumbre, emerge el *próspero empresario***

La sociedad paraguaya ya había experimentado de todo desde la caída de la dictadura: intentos de Golpes de Estado, crisis financieras, magnicidios, impugnaciones del sistema institucional, incluso el llamado *Cambio* y la *Alternancia*, todo, absolutamente todo se mostraba como un rotundo fracaso.

Es en ese contexto que emerge la figura del empresario multimillonario Horacio Cartes como el gran salvador de la Patria y lanza su gran consigna, “Por un Nuevo Rumbo”.

Cartes se presentaba como el *empresario próspero* que nunca dependió del Estado, gran dirigente del fútbol, amigo de todos, con amplias vinculaciones y se mostraba a sí mismo como el modelo de éxito para el futuro.



## Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica

---

Varias son las versiones que dan cuenta del origen de su fortuna. Se podría apuntar que su acumulación originaria se encuentra en esa zona gris de las rendijas estatales donde se puede combinar el comercio transfronterizo con el contrabando y las operaciones financieras con la triangulación cambiaria. Y, aunque no se le conocen vinculaciones patrimonialistas con el Estado, es claro que no pudo llegar a donde llegó sin esa necesaria complacencia y connivencia con los funcionarios de la vieja burocracia estatal.

Una diferencia fundamental entre el patrón de acumulación de Cartes y su sector de clase, es que los procesos de acumulación originaria que genera rápidamente los intenta introducir en la reproducción ampliada vía esfera financiera, o de producción mercantil, diferenciándose de esa antigua oligarquía criolla dependiente de los negocios del Estado.

Para el "Nuevo Rumbo" de Cartes de lo que se trata ahora no es de los *negocios del Estado*, sino más bien de *hacer negocios con el Estado*. De lo que se trata ahora es de terminar el circuito de acumulación capitalista de las grandes fortunas producidas fuera del circuito propiamente capitalista y proyectar su hegemonía de clase a partir de su sólida vinculación orgánica con el capital transnacional.

Es así que, aunque el triunfo de Cartes se da con el Partido Colorado, su programa político va más allá del Partido, e incluso en muchas situaciones y temas, contra el Partido.

Su gobierno encuentra los siguientes *nudos gordianos* a desatar:

- Inestabilidad recurrente del sistema político, producto de la disputa intraclases.
- Riesgo de reaparición de un proyecto político de izquierda con un Programa anti oligárquico.
- Una burocracia estatal patrimonialista y casi estamental.
- Ausencia de infraestructura logística nacional para vincularse al mercado mundial.
- Una creciente mercantilización y ampliación de la sociedad de consumo con límites demasiado rígidos para su realización.
- Un Partido Colorado demasiado grande y *genéticamente* configurado por su vinculación con el aparato estatal.

### Horacio Cartes y su "Nuevo Rumbo"

Para Cartes era clara la necesidad de dar un *golpe de timón* que restablezca un orden sobre el sistema, pero era claramente consciente que el antiguo *statu quo* no podía ser restablecido así nada más.

Era consciente que no podía eliminar las pequeñas, pero significativas, conquistas gubernamentales del gobierno anterior. No podía volver al viejo esquema por dos motivos centrales: primero, no podía arriesgarse a una explosión social, por lo cual debía continuar, aunque a medias, algunas medidas del breve *periodo progresista*, y segundo, y fundamental, el aparato estatal ya no le servía para esta nueva etapa de reconfiguración capitalista.

## Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica

---

El relato Cartista se monta sobre una consigna guía, por el “Nuevo Rumbo”, que plantea como elementos centrales del discurso la cuestión de *la gestión y la tecnocracia* más allá de lo *político e ideológico*, de lo que se trata ahora es de *resolver técnicamente los problemas* y para eso, el discurso ideológico y la política no solamente no sirven, sino que incluso son responsables de nuestros problemas.

El “Nuevo Rumbo” muestra que los gobiernos *progresistas* son un fracaso porque privilegian el conflicto y no resuelven los problemas concretos, para lo cual se debe privilegiar el consenso y rechazar la confrontación.

Aunque el viejo Partido Colorado es nuevamente el instrumento que le permitió llegar al gobierno, es claro que en este “Nuevo Rumbo” los Partidos deben ser concebidos y diseñados a la imagen y semejanza de una Empresa capitalista y rechazar los antiguos modelos donde el debate y la confrontación de ideas “paralizan el buen gobierno”.

En base a ese relato se plantea que el Estado ya no puede ser el proveedor de las soluciones a los problemas sociales, sino el que cree las condiciones para que el propio mercado vaya encontrando los equilibrios y solucionando las asimetrías sociales, aunque desmarcándose del clásico esquema neoliberal de décadas pasadas.

Ahora el Estado debe intervenir para coadyuvar en los *efectos secundarios indeseados* del desarrollo capitalista, de tal manera a darle un *rostro social al desarrollo*.

Pero también el Estado debe ser el *socio y garante* para el capital privado que vendrá a desarrollar lo que la política se encargó de impedir. Un círculo virtuoso de inversión, crecimiento e inclusión se darían por derivación lógica en este “Nuevo Rumbo”.

Tres grandes pilares en la arquitectura legal fueron planteados en el inicio mismo de este gobierno como las palancas necesarias para *atraer inversiones, generar confianza y garantizar la seguridad para el desarrollo*.

La Ley de Alianza Público Privada (APP), o lo que no es más que el instrumento legal para que el patrimonio estatal sirva como base donde se monte el Capital privado en la búsqueda de la optimización del lucro sin la necesidad de hacerse con *todo el patrimonio* como era el viejo esquema de las privatizaciones. De lo que se trata ahora es de buscar aquellos sectores muy específicos que tienen potencialidad de realización de lucro de manera inmediata y concederle su explotación al capital privado, fundamentalmente al gran capital transnacional. Rutas, aeropuertos, generación eléctrica, explotación de minerales, etc.

Pero para garantizar la aplicación de la Ley de APP es necesario otorgar *seguridad al capital* para lo cual es necesaria una Ley de Responsabilidad Fiscal y una Ley de Seguridad a las inversiones, o sea, el establecimiento de garantías para que el gran capital pueda *extraer sus ganancias* sin el riesgo de una *expropiación social*.

Finalmente, la Ley de Defensa Nacional y Seguridad Interna, que le permite al Presidente de la República la utilización de las Fuerzas Militares en cualquier momento en conflictos internos y sin necesidad de la autorización del Congreso, más allá de las excusas utilizadas para su aprobación, tiene como objetivo central garantizar el elemento disuasivo dirigido a las propias fracciones de la clase dominante tan acostumbradas al “Juego de Tronos”.

## **Un “Nuevo Rumbo”, pero “Todos los caminos conducen a Roma”**

La llamada *Nueva Derecha* es la misma de otrora y al mismo tiempo es otra totalmente diferente; es la misma en toda América Latina y al mismo tiempo es particularmente única en cada país.

Coinciden y se diferencian en su estética, son iguales y se diferencian en su programa político, son diversas y al mismo tiempo son las mismas.

La *Nueva derecha* tiene un *marketing* renovado, defiende los viejos postulados del liberalismo originario, pero se presenta con rostro juvenil. Surge como contestación a las *anomalías* políticas que emergieron en el continente (y hoy incluso en el viejo continente) con la reivindicación de un programa transformador orientado hacia las clases explotadas.

Se presenta con un discurso estudiado con técnicas de mercadotecnia, nada está fuera de foco, hasta el *doblado de la camisa* es sometido a estudios demoscópicos de tal manera a determinar su *capacidad de penetración en el mercado*.

Son en esencia propuestas conservadoras, pero gatopardistas, entienden que tienen que cambiar las cosas para que no estalle una revolución, pero trabajan denodadamente en “cambiar algo, para que nada cambie”.

La versión paraguaya de la *Nueva derecha* adquiere el nombre aldeano de “Nuevo Rumbo”, su *Timonel*, se llama Horacio Cartes, que mirándolo bien, remontándonos a sus orígenes, a su ingeniería y su tecnología, entendemos claramente que de lo que se trata es de buscar nuevas vías para preservar el orden de dominación de clases. Entendemos claramente, que a pesar del pasar del tiempo y del cambio de actores, de lo que se trata es que aunque proclamen un “Nuevo Rumbo”, “todos los caminos conducen a Roma”.

### III

#### **Elecciones en Guatemala: la derecha, los negocios y el rol de Estados Unidos**

**Silvina M. Romano**

En varios medios se ha tratado al ganador de la primera ronda para la presidencia de Guatemala, Jimmy Morales (Frente de Convergencia Nacional) como un personaje que viene de fuera de la política, como un “outsider”. Así aparece en los titulares: “Un cómico gana la primera vuelta de las elecciones de Guatemala. La ola indignación popular premia la anti política del comediante y teólogo Jimmy Morales” (El País, 7 septiembre 2015)<sup>4</sup>; “Guatemala: Outsider derrota a políticos tradicionales” (CentralAmericaData.com, 7 septiembre 2015)<sup>5</sup>; “Jimmy Morales: Un presidente ‘de a sombrero’ a un paso de serlo”. Jimmy Morales Cabrera, un administrador de empresas de profesión y comediante de oficio, desconocido en la palestra política hace menos de seis meses, disputará la segunda vuelta electoral contra Sandra Torres” (Prensa Libre, 7 septiembre 2015)<sup>6</sup>; “El comediante Jimmy Morales ganó en la primera vuelta de las elecciones en Guatemala. No tiene experiencia política, pero ya es candidato a presidente” (Los Andes, 7 septiembre 2015)<sup>7</sup>; “Gana en Guatemala un comediante sin experiencia política, pero habrá balotaje” (Clarín, 7 septiembre 2015)<sup>8</sup>.

La anti política se caracteriza por la presencia de “actores ajenos al sistema de partidos políticos en un marco de desencanto con estos” (CMI, 2015). Es decir, es una de las expresiones de la crisis institucional y política que asola a Guatemala hace décadas y que de una u otra manera se vincula a las características que han asumido las democracias neoliberales, en las que se presentan a elecciones “personajes”, más que programas o plataformas políticas. En el Cono Sur, esta tendencia se vivió de modo marcado desde principios de los '90, cuando los políticos, fueran de carrera o no, buscaron vincularse al mundo del espectáculo y las celebridades, alejándose de la imagen del político tradicional (Novaro y Palermo, 1996). De la experiencia pudo percibirse que más allá de esta presentación “por fuera de la política”, siempre son necesarias las alianzas con los políticos, especialmente con el *establishment* (es decir, con lo más conservador de la política).

---

4

[http://internacional.elpais.com/internacional/2015/09/07/actualidad/1441602190\\_308616.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2015/09/07/actualidad/1441602190_308616.html)

5 [http://www.centralamericadata.com/es/article/home/Guatemala\\_Outsider\\_derrota\\_a\\_politicos\\_tradicionales](http://www.centralamericadata.com/es/article/home/Guatemala_Outsider_derrota_a_politicos_tradicionales)

6 <http://www.prensalibre.com/guatemala/decision-libre-2015/jimmy-morales---un-presidente-de-a-sombrero-a-un-paso-de-serlo>

7 <http://www.losandes.com.ar/article/un-comediante-resulto-ganador-en-la-primera-vuelta-de-las-elecciones-presidenciales-en-guatemala?rv=1>

8 [http://www.clarin.com/mundo/Guatemala-elecciones-comediante-sin-experiencia-politica-balotaje\\_0\\_1426657468.html](http://www.clarin.com/mundo/Guatemala-elecciones-comediante-sin-experiencia-politica-balotaje_0_1426657468.html)

## Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica

Lo mismo sucede con Jimmy Morales. Según un informe elaborado por el equipo de El Observador, se especifica que uno de los que comenzó a hablar a favor de la anti política fue Philip Chicola, Director de Gestión del CACIF (cámara de empresarios), contribuyendo a fortalecer una opinión pública a favor de este tipo de perfil –y de la imagen de Morales directamente– en diferentes medios de comunicación.

A esto debemos sumar algunos datos sobre el partido político que acoge a Morales, Frente de Convergencia Nacional, formalizado como tal hacia 2007. Entre sus fundadores encontramos un grupo de ex militares asociados directamente a la contrainsurgencia, integrantes de AVEMILGUA (Asociación de Veteranos Militares de Guatemala), empresarios y políticos vinculados a posiciones de extrema derecha y anticomunistas (El Observador, 2015: 8-10). Un claro indicio de la inclinación anticomunista del partido es que para las elecciones de 2007 anunciaron que su candidato presidencial sería Leonel Sisniega Otero, fundador del Movimiento para la Liberación Nacional y del Partido de Unificación Anticomunista. Sisniega Otero es uno de los personajes más oscuros de la política guatemalteca. En plena juventud fue protagonista en las acciones para derrocar al gobierno de Jacobo Arbenz, en articulación con la CIA y el Departamento de Estado estadounidense. Junto con otros dos colegas, participó en los programas de La “Voz de la Liberación”, radio que comenzó sus transmisiones el 1° de mayo de 1954, como parte de las operaciones psicológicas programadas por la CIA (Cullather, 2002); también integró el contingente que presentó testimonios frente al Comité Anticomunista del Congreso estadounidense (tres meses después de haber derrocado a Arbenz), para justificar las acciones antidemocráticas y contar los pormenores de las estrategias de desestabilización del gobierno democrático de turno (Romano, 2013).

Vemos que los vínculos de Morales calan bien profundo no sólo en la política, sino en la historia más oscura de Guatemala y permiten visualizar el modo en que la alianza oligárquico-militar se va reformulando, pues mientras entra Morales queda fuera Pérez Molina. Este ejemplo vale como advertencia ante las copiosas alusiones y discursos elaborados desde la perspectiva liberal, que rescatan lo positivo de los candidatos asociados a la anti política por presentarse como gente que no estaría contaminada por la militancia, ajena a la corrupción de la burocracia de los partidos y del Estado. Estos *outsiders* en muchos casos, provienen en cambio del ámbito privado, asociado a las prácticas del mercado “serias y transparentes” donde –supuestamente– la libre competencia se encarga de que se impongan los más capaces.

Por otra parte, invita a importantes sugerencias con respecto al rol y al poder “real” de los militares en la toma de decisión, aun cuando no forman parte de la esfera política formal, trayendo a colación la disputa entre poder civil y poder militar, arrastrada desde la conformación del Estado Nación, y que se dirimió a favor de un poder militar absolutamente dictatorial y contrainsurgente después del derrocamiento de Arbenz. A pesar de la claridad de los Acuerdos de Paz con respecto a la “desmilitarización” del Estado, lo cierto es que “la militarización se cuela por todos los intersticios de esta sociedad que mantiene una admiración relativa por los militares y su cultura simbólica, excretando una situación paradójica en al que los militares de baja tienen más poder que los militares de alta” (Torres Rivas, 2006: 38). De otro modo, no podemos explicar

## Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica

que Ríos Montt haya sido presidente del Congreso entre 2000 y 2004 y diputado entre el 2008 y el 2012. Lo mismo puede pensarse del ex presidente Otto Pérez Molina, también implicado en el genocidio perpetrado a principios de los '80.

Por otra parte, la importancia del sector militar se percibe en organismos como AVEMILGUA y la capacidad de incidir en la opinión pública (tal como se notó en las jornadas del juicio a Ríos Montt en abril-mayo de 2013, cuando difundieron panfletos “anticomunistas” junto con los diarios matutinos). Lo grave es que este rol de “garantes de la seguridad (interna) y la nación” que se adjudican las FFAA, asumido por buena parte de la población como correcto, es alimentado por los planes y acciones contra el narcotráfico a nivel regional, en su mayoría organizadas por Estados Unidos a través del Comando Sur (que opera de hecho desde Honduras). En cuanto a esto, Susanne Jonás (2000: 243), una de las voces más autorizadas sobre Guatemala, declaraba: “Todavía no había secado la tinta de los acuerdos que liberaban al ejército de cualquier otra función que no fuera la seguridad externa, y ya los funcionarios estadounidenses sostenían conversaciones con el presidente Arzú, en ese mismo momento y lugar, proponiendo darle al ejército guatemalteco una ‘nueva misión’ en operaciones antinarcóticos”. Y no es casualidad que mientras la asistencia militar estadounidense mostró una tendencia a la reducción, en el 2013 aumentó exponencialmente en Centroamérica, área que quedaba como “corredor” entre las zonas abarcadas por el Plan Colombia y la Iniciativa Mérida (Poe, 2012). En el informe al Senado (12 marzo 2015) del actual Jefe del Comando Sur, General John Kelly, se reclama al gobierno estadounidense la falta de apoyo a los mandatarios del Triángulo Norte, que muestran la intención de “mejorar las condiciones de seguridad” en planes como la Alianza para la Prosperidad (Kelly, 2015: 15). A la vez, celebra los avances de los esfuerzos antinarcóticos en los operativos conjuntos con la DEA: “En Guatemala, pudimos apoyar en infraestructura con una suma de 17 millones de dólares destinados a equipos y entrenamiento a las fuerzas inter-agencia que operan en la frontera norte y sur del país” (Ibid, 17). Lo importante es que las Fuerzas Armadas guatemaltecas nunca se apartaron de su rol “contrainsurgente”, en un escenario donde aumenta la criminalización de la protesta, los asesinatos selectivos, las amenazas y la persecución de líderes políticos y sociales (sobre todo en zonas rurales) (Udefegua, 2014). Surge la gran pregunta de para quiénes o en contra de quiénes se lleva a cabo la “securitización”.

Para cerrar con el panorama electoral, debemos hacer alusión a Sandra Torres de Unidad Nacional de la Esperanza (fundado por Álvaro Colom en 2002), que es con quien Jimmy Morales dirimirá la segunda vuelta a fines de Octubre. Sandra Torres es la mujer (ex mujer) de Álvaro Colom que se divorció para poder presentarse formalmente a la candidatura por la presidencia (pues en caso de ser familiar directo de ex presidente no podría hacerlo). Durante su “gestión” como primera dama, se caracterizó por un perfil asistencialista y de “empatía” con los necesitados. En las actuales elecciones, se presenta con Mario Leal Castillo como vicepresidente, personaje perteneciente a las familias más poderosas en Guatemala, vinculadas al Ingenio Magdalena y al negocio de la cerveza. A su vez, se encuentra bien ubicado en el rubro de la construcción (uno de los de mayor crecimiento en los últimos años). Su

## Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica

---

trayectoria política cuenta con antecedentes como haber sido Secretario de Asuntos Específicos del gobierno de Otto Pérez Molina. Estas condiciones permiten advertir que Sandra Torres resulta una candidata afín o al menos no conflictiva para el CACIF (Comité Coordinador de Asociaciones Agrícolas, Comerciales, Industriales y Financieras) (El Observador, 2015: 12).

### El rol de Estados Unidos en Guatemala: desde la ley de trabajo hasta la CICIG

El gobierno estadounidense sigue teniendo indudable peso en el devenir y la toma de decisión en Guatemala en términos económico-políticos y en materia de seguridad (como apuntamos más arriba). Dos puntos esenciales son la presión para la modificación de las leyes y condiciones de trabajo, así como para la continuidad de la CICIG (Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala) en Guatemala.

Con respecto a lo primero, en 2010 la AFL-CIO demandó al gobierno guatemalteco por no proveer las condiciones legales necesarias en el ámbito del trabajo en maquila, según lo requerido por el DR-CAFTA (acuerdo de libre comercio entre Centroamérica, República Dominicana y EEUU). Se presionó para que el gobierno garantizara una mínima estabilidad a los trabajadores. Para evitar las sanciones, el gobierno guatemalteco aceptó llevar a cabo un plan de 18 puntos estipulado desde el gobierno estadounidense<sup>9</sup>. Es curioso que de repente al gobierno de Estados Unidos le interese la explotación de la mano de obra en Guatemala, lo que debe leerse en el marco de las diversas medidas tomadas para contrarrestar una permanente migración que “amenaza la seguridad estadounidense”.

En cuanto a la CICIG, sin menospreciar en absoluto el enorme aporte que ha realizado esta comisión para poner en evidencia la red de corrupción e impunidad que articulaba a la clase político-empresarial guatemalteca, lo que quedó evidenciado en el caso de La Línea, nos preguntamos por qué EEUU está tan interesado en que este organismo siga operando en Guatemala. No debe olvidarse que el mismo vicepresidente Biden intercedió solicitando la continuidad de la Comisión ante la negativa mostrada por el Poder Ejecutivo guatemalteco.

Desde un análisis de los intereses geoeconómicos del gobierno del Norte en la zona, es fundamental que se concrete la Alianza para la Prosperidad como la cara económica, jurídica y administrativa del CARSI (acuerdo de seguridad militar). Esto garantizaría una mínima estabilidad necesaria para el flujo de capitales, extracción de excedentes, recursos naturales (especialmente energéticos) y para la “sana” evolución del intercambio comercial. El actual “descontrol” en el Triángulo Norte (Guatemala, Honduras y El Salvador) de Centroamérica que ha profundizado los flujos migratorios y la expansión del crimen organizado no ayuda a los negocios. La criminalidad es funcional y permisible hasta cierto punto. Los principales objetivos de la Alianza para la Prosperidad son claros en cuanto a la necesidad y urgencia de generar las

---

9

[http://www.centralamericadata.com/es/article/home/Guatemala\\_compromete\\_cumplimiento\\_de\\_leyes\\_laborales](http://www.centralamericadata.com/es/article/home/Guatemala_compromete_cumplimiento_de_leyes_laborales)

## Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica

condiciones jurídicas, sociales y políticas adecuadas para recibir inversiones (Romano, 2015).

Uno de los personajes vinculados a este proceso de “modernización” de Guatemala, es Julio Ligorria, embajador de Guatemala en Estados Unidos. Se trata de un empresario dedicado a la asesoría política de diversos gobiernos de América Latina por medio de su empresa “Interimage Latinoamérica”. Está asociado a personalidades siniestras como Otto Reich, a quien contrató como lobista a favor del gobierno guatemalteco en el Congreso estadounidense en 2002. También se lo conoce por la farsa del Corredor Interoceánico, donde varias empresas se nuclearon y estafaron al Estado guatemalteco, alianza en la que participaron Ligorria y Marío Leal Castillo del grupo empresarial Magdalena de la familia Leal Pivaral (y que es actual candidato a vicepresidente con Sandra Torres por UNED, como enunciamos más arriba) (Véliz, 2015).

La presencia de Ligorria fue fundamental para intentar “rescatar” al expresidente Pérez Molina en los sucesos que desataron la crisis de abril de 2015, en los que intercedió a pedido de la CICIG y el Ministerio Público, recomendando la renuncia de Baldetti, pero no la del presidente (Ibid.). A su vez, Ligorria es uno de los encargados de hacer lobby a favor de la Alianza para la Prosperidad en el Congreso estadounidense, esto explica su participación en el *American Dialogue*, una institución que promueve los ideales estadounidenses de “democracia y libertad” a través de la discusión con integrantes de diversos think-tanks, intelectuales, periodistas, funcionarios, etc. Una de sus últimas participaciones en esta red de poder blando fue a principios de julio de 2015, en el evento “Outlook for the Northern Triangle Countries and the US Aid Package to Central America”<sup>10</sup>. En la misma conferencia participaron: Roberta Jacobson (Depto de Estado); Mark Feirestein (UN National Security Council, antes USAID); Peter Hakim, Manuel Orozco y Michael Shifter (Inter American Dialogue); Adriana Beltrán; Mark Lopes (BID); Manuel Nuñez (Inter American Foundation); Adriana Beltrán (WOLA). Así, son estos organismos, grupos y personas los que se ocupan de debatir “seriamente” sobre para qué y para quiénes será la ayuda de Estados Unidos hacia Centroamérica, cuando en realidad, se trata de un asunto que debería ser discutido abiertamente con los gobiernos y el pueblo de los países acreedores, si es que se quieren implementar medidas reales de transparencia. Además, Ligorria suele publicar sus reflexiones en Infolatam<sup>11</sup>, un espacio de (des)información coordinado desde España y que viene operando claramente en oposición a los gobiernos progresistas de América Latina muy vinculado al periódico El País.

Lo enunciado hasta aquí nos lleva a la pregunta de quiénes deciden qué se hace en Guatemala y en Centroamérica, cuánto ha cambiado y cuánto continúa en las alianzas entre los nuevos empresarios y la vieja oligarquía; entre los militares de turno y los retirados; entre el gobierno y sector privado estadounidense y su contraparte guatemalteca. No se trata de interrogantes inspirados por una nostalgia nacionalista,

---

10 <http://www.thedialogue.org/wp-content/uploads/2015/07/Attendee-List.pdf>

11 <http://www.infolatam.com/author/julioligorria/>



## Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica

sino que apunta a indagar en quiénes son los dueños de los recursos materiales, quiénes ponen las reglas y para quiénes.

### Referencias

- Centro de Medios Independientes de Guatemala (2015) “Jimmy Morales ¿antipolítico?”, 5 de septiembre, <https://cmiguate.org/jimmy-morales-anti-politico/>
- Cullather, N. (2002) *PBSUCCESS. La operación encubierta de la CIA en Guatemala, 1952-1954*. Serie de Autores Invitados, n. 6. Guatemala: AVANCSO
- El Observador (2015) “Enfoque electoral. Las elecciones 2015 y la antipolítica”, año 3, n°3. Ciudad de Guatemala, 4 de septiembre.
- Jonas, S. (2000); *De centauros y palomas: El proceso de paz guatemalteco*. Guatemala: FLACSO
- Kelly, J. (United States Marine Corps Commander, United States Southern Command), *Before the 114<sup>th</sup> Congress Senate Armed Services Committee*, 12, march 2015. En [http://www.southcom.mil/newsroom/Documents/SOUTHCOM\\_POSTURE\\_STATEMENT\\_FINAL\\_2015.pdf](http://www.southcom.mil/newsroom/Documents/SOUTHCOM_POSTURE_STATEMENT_FINAL_2015.pdf)
- Novaro, M. y Palermo, V. (1996) *Política y poder en los años de Menem*. Bs As: Norma.
- Poe, A. (2013); “The 2013 State Department and Foreign Operations Aid Request and Latin America and the Caribbean”. *Fact Sheet*. Center for International Policy. Washington, D. C
- Romano, S. (2015) “Elecciones en Guatemala: escenario y límites de una economía de mercado” *Rebelión*, 11 de septiembre 2015 <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=203170>
- Romano, S. (2013) “La guerra fría en América Central: Guatemala y las operaciones psicológicas” en *Observatorio Latinoamericano*, n° 13 Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, Universidad de Buenos Aires, pp.17-34.
- Torres Rivas, E. (2006); “Guatemala: desarrollo, democracia y los acuerdos de paz” *Revista Centroamericana de Ciencias Sociales*, Vol. 3, n°. 2, pp. 11-48
- UDEFEQUA (2014); “El acompañante”. Informe septiembre 2014. [http://www.plazapublica.com.gt/sites/default/files/informe\\_udefegua\\_septiembre.pdf](http://www.plazapublica.com.gt/sites/default/files/informe_udefegua_septiembre.pdf)
- Véliz, Rodrigo (2015) “El multidimensional embajador que rescató a Pérez Molina” 30 julio Centro de Medios Independientes de Guatemala <https://cmiguate.org/el-multidimensional-embajador-que-rescato-a-perez-molina/>



## **Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica**

---